

mundo si se piensa en que hay una sección central y otra periférica y que las relaciones entre una y otra son desiguales, y si se piensa en el mundo como un fenómeno nada más desarrollado, subdesarrollado, etc.

La segunda aportación vinculada en parte a la anterior, corresponde al análisis de la dependencia, como un fenómeno sistémico a la vez interno y externo, en que lo interno y externo se vinculan: por ejemplo, lo nacional y lo extranjero que dominan, lo interno y lo externo se unen, se articulan con distintos tipos de lazos, con distintos tipos de instituciones y de empresas; entonces, ya no se piensa en lo externo como que está fuera sino que también está dentro.

Ahora la aparición del concepto de dependencia se da en formas estructuralistas un poco osificadas, Clodomiro Almeyda las llamó sociologistas, y también apareció sobre todo en los años 60s, que es cuando se desarrolla en formas voluntaristas, —así espontaneístas—, Almeyda las llamó ideologistas. Entonces, tendió esta corriente o a acentuar los datos objetivos, o a acentuar los datos subjetivos de la explicación; pero también dio lugar al desarrollo de una investigación sobre la dialéctica concreta, sobre el movimiento de lo

interno y lo externo del determinismo y la organización en distinto tipo de movimientos, no se ven nada de conservador y que corresponde al estudio de la población marginada o de la población pobre, no por lo que le falta o por lo que no tiene, sino en su condición de población productiva, es decir, buscando qué producen los pobres. Esto es de una riqueza también para el proyecto alternativo, enorme, y para políticas a corto y a largo plazo, micro y macro económicas, porque después de la crisis del estado benefactor y de este tipo de estado socialista a que nos referíamos, uno de los planteamientos muy posibles de tipo político, de tipo económico y relacionado con las ciencias sociales, muy rico, parece ser el de ver cuáles son las condiciones de la producción de bienes y servicios de la gente más pobre, es decir, la mayoría de la humanidad y estudiar esas condiciones de la producción desde el punto de vista de las finanzas, desde el punto de vista tecnológico, desde el punto de vista de los reglamentos, de los mercados, de los talleres, etc., y en este terreno se está desarrollando una investigación muy nueva y muy rica que creo que debemos impulsar también en nuestro país.

Ahora esta corriente invadió la sociología mundial, las ciencias políticas del mundo y tuvo repercusiones internas muy fuertes sobre todo en función de quienes buscaban una alternativa a la situación de dependencia y quienes la presentaban sin pensar en la alternativa. Y esta reflexión sobre la alternativa es otra de las fuentes más significativas de la investigación actual. A las observaciones anteriores se añaden las que se refieren al análisis de la marginalidad o no participación en los beneficios del desarrollo y a los estudios que hicieron sobre los marginados y que se hacen como nosotros.

Los beneficios mínimos del desarrollo de quienes tienen, siendo trabajadores esos beneficios, es una condición muy distinta a la de trabajadores del siglo XIX. Este concepto se enriqueció recientemente con el de sociedad informal que también exploró un argentino, Stockman; otro concepto

ser de carácter mundial, es la que se refiere al colonialismo interno, es decir, a la idea de que esa explotación vinculada a la historia del colonialismo, no solo se da entre un estado-nación y otro, entre el estado imperial y las colonias, sino en el interior de muchos estados multiétnicos; y esta categoría vinculada a otras de clase y de tipo político, resulta fundamental en este momento, para el análisis de estados multiétnicos, incluso como la Unión Soviética, como Yugoéslavia, desde luego y por supuesto de países como el nuestro o como Bolivia, etc.

Finalmente, y esta es una categoría riquísima que han trabajado sobre todo los sociólogos latinoamericanos en los fines de los 70s, y los 80s., es la que se refiere al fenómeno llamado de democracia emergente, como un fenómeno cultural, como un fenómeno en que se piensa en un cambio de civilización y en que se piensa en una democracia con poder de la mayoría, con pluralismo religioso, con pluralismo ideológico y político y al que no solo han hecho contribuciones muy importantes los sociólogos de toda nuestra América, sino también contribuciones muy importantes los teólogos de la liberación, y contribuciones muy importantes que vienen de Paulo Freyre y la pedagogía del

oprimido, y yo diría que las aportaciones teóricas, políticas y programáticas, ideológicas al estudio de este nuevo tipo de democracia, se dieron también y se dan en la experiencia práctica y en los grandes movimientos de nuestros países, en un pequeño país que se llama Nicaragua, donde ese nuevo tipo de democracia con mucho respeto a las distintas religiones, ideologías, etc., se plantea y con respeto también al pluralismo político, a las elecciones, al voto, etc.

Entonces esto se da en América Latina fuertemente y parece corresponder por lo estudios que hemos estado realizando en Africa, en el Medio Oriente y en Asia, aunque con distintos niveles de profundidad, al surgimiento de un nuevo humanismo, en que el problema del bien común no se plantea como algo privado, en que el problema del bien común tiene que combinar, lo privado, lo público, lo social; y en que se piensa que el socialismo no puede ser un fenómeno estatal, en que se piensa que los proyectos del socialismo no se pueden reducir a soluciones de tipo estatal; en que se plantea la mediación del mercado y la mediación política como algo que sustituya a la represión y al autoritarismo, pero también se plantea nuevos tipos de negociación, si lo que en

México, llamamos "tranza" y problemas de representación en que el Sufragio Efectivo, sea algo más que una forma de firmar oficios, y en que se piensa que es un error gravísimo el tener utopías en las que se acaben las contradicciones.

El ideal del hombre no es acabar con las contradicciones, sino resolverlas políticamente; plantearse un futuro en que no vamos a tener ningún paraíso, sino una sociedad política que separe, que sepa respetar las creencias, que separe, que sepa respetar la expresión de los demás; que separe al mismo tiempo que luchar, negociar sin traición los objetivos fundamentales, y que acepte la contradicción como parte de la vida, pero que le dé un giro a la contradicción; y en este terreno también se está trabajando mucho, junto con la renovación de las luchas por la liberación de los pueblos que se encuentran en situación de dependencia.

Y todo esto parece ser la nueva alternativa al mundo que podríamos llamar, así con horror "apartheid universal", es decir, frente al peligro de que nos sigan empobreciendo, de que continuemos en proceso de deterioro creciente de acuerdo con todos los indicadores de las Naciones Unidas, y con todos los estudios del Banco Mu-

de las ciencias sociales como humanismo, parece estar muy ligada al triunfo de tres valores de la edad moderna: la libertad, la igualdad y la fraternidad. Muchas gracias por su atención.

al, de las propias agencias, que están impulsando la política; si seguimos por ahí el peligro de un "apartheid universal" es creciente, y de ello no están conscientes, quienes están luchando en este momento, por un nuevo tipo de humanismo, por un nuevo proyecto de sociedad menos injusta en que si no desaparece del todo la explotación, sus características más agudas sean frenadas, no lo moral, sino políticamente.

Este nuevo proyecto humanista nos recuerda que las ciencias sociales son ciencias políticas y que las ciencias políticas son ciencias morales; nos plantea el problema central de nuestro trabajo, el de conocer lo más profundamente posible, tanto la moral de la política como la política de la moral, en ésta última la política de las utopías posibles que se realizan, cómo se realizan y cómo no se realizan; nos obliga a seguir buscando, a seguir tratando de que se realicen como condición humana; esto plantea la imposibilidad de entender al hombre, sin historia pasada y futura, sin experiencias y sin ideales. Una nueva historia empieza en el mundo y en México, y dentro de ella las ciencias sociales como conocimiento y desmistificación van a cumplir un papel enorme para la lucha por la sobrevivencia de la especie humana; esa lucha